

EXPERTOS ANALIZAN IMPACTO DE CATÁSTROFES EN LA COTIDIANEIDAD DE LOS CHILENOS

El 27/F y sus réplicas, más el terremoto en Nueva Zelanda, otro en Japón con tsunami incluido y finalmente la evacuación preventiva en el borde costero del país nos tiene en un estado de alerta permanente.



Miércoles 16 de marzo de 2011 | Reportajes

Pese al temor, los chilenos hemos sacado aprendizajes del 27/F, lo que quedó demostrado en las evacuaciones del viernes. UPI

El terremoto que golpeó al país el 2010 dejó marcas indelebles en los chilenos y tras poco más de un año muchos temores y traumas aún se mantienen.

Pero la cobertura mediática de los sismos en el territorio nacional y en el resto del mundo tampoco ayuda a dejar atrás la tragedia. De hecho, el terremoto y tsunami de Japón ocuparon completamente la agenda el 11 de marzo, incluso relegando a un segundo plano el primer aniversario del gobierno de Sebastián Piñera.

Ante este escenario, **¿no estará la población chilena viviendo un estado de paranoia?** Aunque es imposible predecir los seísmos igual se le consulta a los expertos por el anunciado megaterremoto del norte de Chile y su consiguiente maremoto. También se especula que el extremo sur tampoco ha tenido demasiado movimiento, por lo que...

“El miedo es una respuesta lógica a todo lo que supone el riesgo de una situación que está vinculada a la muerte como son los terremotos y maremotos (por lo que) es esperable que las personas, especialmente las del borde costero, estén con miedo o reviviendo las emociones experimentadas el 27 de febrero”, señala **Ricardo Bascuñan, psicólogo de la Universidad Central.**

“La televisión, en ese sentido, juega un rol respecto de que el miedo pueda aumentar, pero (...) los medios en este caso son una fuente de información importante”, agrega el académico.

Al informarse sobre “lo que sucede en Japón es inevitable que el miedo pueda aumentar, pero por otra parte genera la conciencia de que debemos seguir preparándonos y aprendiendo como afrontar este tipo de situaciones”, puntualiza Bascuñan.

Pese a esto, “hay una especie de obsesión para tratar de establecer cuándo y qué magnitud en la escala de Richter va a tener el terremoto en el norte. En vez de estar adivinando el próximo sismo, la gente tiene que ser educada y entrenada para saber qué hacer y cómo actuar en estas situaciones”, agrega el psicólogo.

NO ES PATOLÓGICO

A los chilenos “los eventos catastróficos, especialmente terremotos y tsunamis como el caso de Japón recientemente, nos llegan con un sentido y con una intensidad muchísimo mayor, dado que hemos tenido una experiencia muy reciente (...) de la cual, obviamente, no estamos totalmente repuestos y forma parte de una memoria colectiva muy reciente” señala Marcelo Arnold, decano de la Facultad de Ciencias Sociales (FACSO) de la Universidad de Chile y doctor en sociología.

“Por lo tanto no es nada extraña la atención de las personas frente a este tipo de informaciones. Cosa que muy bien saben los medios, que justamente colocan dentro de sus agendas, en un lugar muy protagónico, este tipo de desastres (...) y eso tiene que ver con la sensibilidad que tiene nuestra población frente a ello” agrega el académico.

Pero esta preocupación “**no es un hecho que podríamos denominar patológico**, sino que es una respuesta normal frente a una preocupación por un hecho cuyas consecuencias son muy recientes” para los chilenos, aclara Arnold.

APROVECHAR EL ESCENARIO

“Podría aprovecharse el escenario (de cobertura) como una puerta de entrada para que nuestra población adquiera mayores competencias y capacidades para enfrentar desastres de ese tipo”, lo que sin duda ha sido considerado por los medios de comunicación, explica el decano de FACSO.

“Sin embargo, la sociedad no debe trasladar el tema de formar a la población para responder a estos eventos sólo a través de la cobertura noticiosa. Un plano esencial es la información oficial que sí tiene la responsabilidad de lograr que la población entienda las advertencias y desarrolle respuestas adecuadas frente” a catástrofes de estas dimensiones, suma el académico de la Universidad de Chile

Paulina Basso Farías Nacion.cl